

**ICDP Internacional
Oslo, Noruega**

FERNANDO DE LA MORA, EL 27 DE FEBRERO DEL 2019

ASUNTO: REPORTE 2019 Y 2020

Muy estimados compañeros de ICDP,

Este reporte se rige por la guía que envió Elizabeth Guerra en 2015:

1. Mi ***equipo de trabajo son***: tres mujeres más jóvenes que yo (actualmente 71 años), Daily Domínguez, colaboradora de la Fundación Vida Plena desde 1997; Myrian Justiniano (desde 2008) e Isabel Figueredo (desde 2015); y un joven hombre, Miguel Ángel Pérez, desde 2012). que están atendiendo a los niños, niñas y adolescentes de nuestro proyecto en marcha (desde 2008), un *Centro de Apoyo para niños de la zona del Mercado Municipal de Abastos de la capital Asunción*. Ellos son los *cuidadores* y conscientes de que *son personas importantes en la vida de estos niños y adolescentes*. - Cada año contamos con un cambiante número de voluntarios (1-3 asistentes a los educadores) que necesitan una introducción a la práctica de las 8 guías cada uno, para poder entender mejor su trabajo y nuestros objetivos.
Aproximadamente **cada dos meses he realizado talleres (8 de 3 horas c/u) de capacitación** continua con este equipo, para afianzar y profundizar la práctica de las ocho guías y sobre todo, de la empatía y sintonía emocional en su trabajo diario de atención directa a niños entre 3 y 18 años. Suelen ser entre 40 y 60 niños y niñas que diariamente asisten a las actividades del Centro. Contamos con aprox. **100 inscripciones**.
Aparte cinco voluntarias en nuestro proyecto corriente han recibido introducciones a las ocho guías de ICDP.

Entre los educadores es *Daily que por su capacidad y experiencia calificó y recibió el certificado de FACILITADORA*.

En julio 2017 empezamos una sensibilización/**capacitación en nivel de cuidadores**, a **7 maestras de escuela básica**, de una escuela municipal en el distrito de Julián Augusto Saldívar, del Departamento Central; fue a pedido del benefactor alemán de la escuela que fue fundada por un hermano suyo. El señor se había enterado de incidentes de violencia contra niños y niñas en la comunidad de la escuela, y solicitó una intervención a la Fundación Vida Plena, ya que a través de una red de apoyo social alemana cuyo miembro somos se había enterado de que tenemos un instrumento de prevención en mano: el Programa ICDP.

Hicimos varios intentos a divulgar el curso entre padres de los alumnos de esa escuela en J.A. Saldívar, hasta contamos con el apoyo de una madre comprometida que nos llevó de casa en casa

a diagnosticar el grado de conciencia de los familiares adultos, a percibir las situaciones escolares y domésticas de sus hijos e hijas. Divulgamos información sobre ICDP y lo que iba a ser nuestra oferta para la comunidad. Pero nuestros esfuerzos obtuvieron escasos frutos. Por sobre todo NO hubo ningún apoyo desde la institución (la escuela, su directora). Tarde nos introdujeron a las representantes de la asociación de padres. Más tarde entendí porqué: hay y hubo hasta al menos fines de 2019 conflictos constantes entre la institución y esa asociación.

A los alumnos la institución no dejó participar. Sólo escuché a representantes del nivel secundario hablar en una reunión entre institución, docentes, alumnos, asociación de padres y representante de la administración ministerial. Lo que los alumnos manifestaron, provocó en seguida una contestación tajante de parte de docentes, que calificó a los alumnos como unos incumplidos, haraganes, tramposos; no hubo defensa de otras partes para los alumnos. Siendo una ONG de afuera no vimos dónde y cómo ubicarnos en este contexto de tensiones. Cuando en marzo del 2020, apenas comenzado el nuevo año escolar en Paraguay, irrumpió la noticia de la pandemia del COVID-19, archivamos nuestras ideas acerca de esa escuela. Hasta hoy. También porque la crisis nos estresó y nos hizo invertir mucho más energía, creatividad y medios en los niños y niñas de nuestro propio proyecto.

Ya que desde marzo 2020 los flujos de ingresos se desplomaron para muchas familias, decidimos organizar y preparar “ollas populares” para nuestra comunidad, 3 veces a la semana, desde mayo a julio del 2020. Desde agosto hasta octubre mantuvimos un ritmo de UNA olla popular por semana, porque la situación económica externa empezó a recuperarse lentamente. Distribuimos kits de alimentos a los más necesitados, y ropa de segunda mano. Gracias a la ayuda de donantes particulares pudimos servir platos nutritivos y suficientemente abundantes para satisfacer necesidades de salud de nuestros alumnas y alumnos. La respuesta de nuestra comunidad fue de agradecimientos y expresión de satisfacciones.

Desde el inicio de la crisis del COVID-19 las inscripciones mermaron pero no así el trabajo de los educadores. Ellos todos tuvieron que aprender a usar los recursos tecnológicos de sus teléfonos celulares para atender a sus grupos de alumnos en forma virtual. Tuvieron que asumir ser el vínculo entre los docentes de escuelas y sus alumnos. A las familias SIN el recurso tecnológico adecuado se tuvo que asistir con fotocopias de tareas que había que entregar luego de cumplir, o en forma virtual o en papel directamente en las escuelas. En consecuencia se estrechó la relación entre educadores y docentes también, por el bien de los alumnos. Fue extremadamente importante esa relación en triángulo docente – familia – educador de la “escuelita”(así se refieren niños, niñas y sus familiares a nuestro Centro de Apoyo).

Éxitos: son los niños, las niñas y los/las adolescentes del Centro de Apoyo que con su preferencia nos señalan *que se sienten a gusto en este espacio*, a diferencia de las escuelas donde obligatoriamente asisten. Durante el 2020, añoraban volver a esas escuelas, por los encuentros con los compañeros, pero muchos manifestaron que más añoraban volver a la “escuelita”, nuestro Centro de Apoyo. ¿Porqué? Por encuentros con sus educadores – que los acompañaban en modo virtual si los alumnos así lo solicitaron – y porque los compañeros del Centro de Apoyo son otros y más amigos.

Entre los exalumnos algunos ya son madres/padres y nos envían a sus hijitos/as, o recomiendan a sus familiares enviarnos a sus sobrinos/as.

En el 2019 todavía hubo escasa retroalimentación de parte de madres/ padres, pero llamativamente esto cambió en el 2020: por falta de otra opción de encuentros, la trabajadora

social (Daily Domínguez) estableció una rutina de visitas casa por casa. Cosa que es permitido en este país porque “Trabajo Social” se considera un servicio de salud. Así nos mantuvimos informados acerca de la situación de cada familia. Además los educadores establecieron un grupo en WhatsApp con los padres/madres del Centro, en general, y cada personal instaló su propio grupo virtual, de los familiares de sus grupos de alumnos. Logramos una comunicación más extensa y más profunda entre todos los implicados en nuestro servicio.

Durante sus visitas la trabajadora social – a la vez facilitadora de ICDP! – se enteró del aumento de violencia intrafamiliar en nuestra comunidad. Su respuesta tuvo que ser la protocolar en casos severos: de mediación, y si eso no funciona, denuncias ante las autoridades de oficinas correspondientes del Estado. A la vez **lanzaba mensajes acerca de las 8 guías de ICDP**, indicando así alternativas a la frecuente actitud tajante e indiferente de los adultos hacia los menores de edad. No sabemos cuál impacto ha tenido esta acción pero esperamos que hizo reflexionar a algunas madres/padres/abuelos/tíos acerca de LAS PERSONAS de sus hijos/hijas o nietos/sobrinos.

En julio del 2020 inicié lo que hace años había planificado hacer, levantar el nivel de capacitación de los educadores al de multiplicador ICDP. Aproveché una leve reducción de las estrictas medidas sanitarias. Nos permitió hacer un taller presencial de tres días y llegar a la planificación del proyecto de auto-entrenamiento de cada uno, con los familiares de su grupo de alumnos. Pero los encuentros mismos no se han podido realizar hasta hoy, por falta de tiempo de los familiares adultos.

Desde noviembre del 2020, a los niños/as y adolescentes más necesitados de **servicios psicológicos** pudimos dar acceso a los mismos, gracias a una donación especial de la organización alemana de apoyo a niños que protagoniza nuestro Centro de Apoyo (entre las tres organizaciones donantes que co-financian nuestro proyecto Centro de Apoyo y cuyos logos se pueden verificar abajo). Las sesiones psicológicas se añaden a nuestras actividades y escasean más el poco tiempo del que disponemos aparte del apoyo escolar. Por otro lado son un complemento a nuestros esfuerzos de años, a ofrecer un lugar de contención emocional a los niños y niñas inscriptos. Algunos de ellos “ya han vivido situaciones que son nada adecuados a su edad” comentó una mamá. Una de las profesionales resaltó lo que ella observó durante sus sesiones de diagnóstico con madres/padres y niños/as y adolescentes: “Han hecho un gran trabajo de construcción de confianza entre su institución y las familias de su comunidad. Especialmente entre los educadores y sus alumnos.”

Los niños/as en edad escolar y los/las adolescentes que frecuentan nuestro Centro **pasan al grado/cursó superior** al fin de año (que aquí coincide con el año del calendario). **Siguen estudiando y planifican futuras vías de formación**, más allá del colegio. **Las chicas no se embarazan mientras que asisten regularmente acá**, en el Centro de Apoyo. (Paraguay es uno de los países con más alto índice de embarazo adolescente de la región.) Por lo que sepamos, al menos doce (12) **de nuestros ex alumnos estudian en el nivel terciario. Una de ellos logró establecer su empresa propia fuera de la zona del mercado. Un varón comparte una pequeña empresa de servicios fotográficos con un socio.**

Otras dificultades (aparte o vinculadas a las arriba mencionadas) son:

- **Convocar a adultos para talleres.**
- **Despertar la empatía para niños, niñas y adolescentes.** Prevalece el concepto del niño como persona limitada en sus capacidades físicas y cognitivas a quien hay que “educar en primer lugar” – esto es “disciplinar, lograr que sea obediente, castigar”. Para que el niño/a sea **útil** (productivo) lo antes posible, esto es un valor alto en las *familias de escasos recursos*. Para las *familias de clase media para arriba*, el niño es un pequeño adulto que no necesita asumir otras responsabilidades salvo que tiene que funcionar bien en la escuela, en el deporte u otros ámbitos, que los padres consideren importantes, y que **siempre son competitivos**. EN TODOS LOS NIVELES SOCIALES SE CONSIDERA NORMAL USAR ALGÚN MÉTODO VIOLENTO O HUMILLANTE PARA EDUCAR A NIÑOS Y NIÑAS E INCLUSO A ADOLESCENTES.
- **Nuestro perfil bajo como organización con una práctica educativa diferente** (en educación no formal) hacia la sociedad en general y la comunidad circundante en particular. *Pocos adultos entienden nuestro objetivo del cobijo afectivo* que tratamos de ofrecer, para ayudar a los niños a “despegar” en su propio proyecto de vida.

El **desafío constante** es la *baja comprensión de los adultos en general acerca de las necesidades afectivas auténticas de los bebés y niños pequeños y de cualquier edad*. No son conscientes de que, por consecuencia, SI UN(A) ADOLESCENTE NO CUENTA CON UN VÍNCULO ESTABLE CON UNA PERSONA ADULTA INTERESADA EN EL/LA y no halla contención en su comunidad, no sabrá ponerse metas ni tendrá suficiente disciplina para alcanzarlas. Fácilmente cae en vicios:

Aumentó el uso de pantallas electrónicas, sobre todo del tel. celular con conexión al Internet. El confinamiento decretado por el Estado aísla y deprime a los niños/as y adolescentes. En nuestra comunidad, llevó a algunos al borde del suicidio.

Aumentaron los acosos a través del Internet.

Las drogas son un peligro constante y muy cercano en casi cualquier punto de este país. A nuestros adolescentes tientan sus teléfonos móviles; lo reconocen y están de acuerdo en entregar sus aparatos durante el horario en nuestro Centro de Apoyo.

Pero otros peligros acechan a los adolescentes: a) mensajes omnipresentes en los medios y en la sociedad, de *resolver cualquier conflicto con algún tipo de violencia*. b) mensajes omnipresentes en los medios y de parte de sus pares, de iniciarse lo antes posible en relaciones sexuales. c) Mensajes en los medios y en la sociedad, que para cualquier queja de salud existe una “sustancia que combate el problema”. Es el mensaje constante especialmente ahora, en época de pandemia declarada, que la población entera recibe.

2. Lecciones aprendidas y espacios de difusión:

- Con los cuidadores en el Centro de Apoyo aprendí que es *difícil encontrarse en un nivel de igualdad de intereses con ellos ya que ellos son empleados de nuestra organización (Fundación Vida Plena)*. En Paraguay el estilo de liderazgo convencional es el **autoritarismo**, herencia de largos años de dictaduras y de colonialismo. Se espera del jefe que diga exactamente lo que hay que hacer. Esto no es posible en relaciones humanas donde se pretende actuar en forma autónoma y democrática, con respeto. Por el otro lado el modelo convencional funciona cuando hay control constante y sanciones. Es un desafío para personas provenientes de familias con valores convencionales, desarrollar su autonomía y entender su propia responsabilidad, en vez de caer en la hipocresía y en la rebeldía encubierta contra el

jefe y el sistema jerárquico reinante en esta sociedad. *Evaluamos y reprogramamos la distribución de las tareas rutinarias del Centro de Apoyo, luego de una crisis institucional y de liderazgo que se había desatado en el 2018. Como resultado del proceso todos los miembros del equipo firmamos un acuerdo de compromisos.*

- Donantes alemanes nos ayudan para poder **realizar eventos anuales no formales, distendidos, alegres, como formas de “re-programar las mentes“ de nuestros educadores.** Paseos de equipo de uno y más días de duración, a lugares lejanos de la capital, fue a la vez cumplir con sueños personales de más de uno de ellos.
- Cada paso adelante en la **difusión de ICDP en Paraguay** depende de otros factores más. Por ejemplo depende de que la mirada gire hacia la **prevención psicosocial y sostenible**, solución hasta ahora poco reflexionada entre expertos en materia de Derechos del Niño, Derechos Humanos en general y de economía. Como ONG Vida Plena somos integrante, desde 2002, del colectivo de ONGs paraguayas “Coordinadora de los Derechos de la Infancia y Adolescencia” y de la “Red de organizaciones de la sociedad Civil por el Desarrollo Integral en la Primera Infancia” (instalada oficialmente en junio del 2016) cuya meta es **apoyar la formulación de políticas públicas** para hacer realidad el Plan Nacional para el Desarrollo Integral de Niños en la Primera Infancia, lanzado en 2012 pero que hasta ahora no cuenta con fondos públicos específicos en los niveles local, departamental y central. Dentro de estas entidades estoy promocionando “la mirada de la prevención”. En la Red de Primera Infancia al menos pude instalar la Lactancia Materna como un tema base.

El contexto sigue esperanzador ya que Paraguay cuenta con una **Ley del Buen Trato** desde 2016 (cuya reglamentación está encaminada pero no terminada), y Paraguay aceptó ser **país pionero para la erradicación de toda forma de violencia contra niños y niñas**, en el marco de los ODS y la **ChildFund Alliance**.

En el 2002 yo había registrado ICDP como un Programa de “Interés Educativo” en el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) en Paraguay. Pero no hubo nunca un interés concreto de parte de esa entidad estatal, aunque habíamos trabajado en un programa financiado por el BID, a través de un contrato con el MEC, en dos proyectos practicando una modalidad de educación no formal para la Primera Infancia en una ciudad cercana a la capital. En esos dos proyectos ICDP fue el módulo principal.

Mi intención es registrar ICDP como Programa de Salud Mental en el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, en la Dirección de Salud Mental, donde se ha dado un contacto con una funcionaria.

Con saludos cordiales me despido de todo el equipo ICDP, con mis mejores deseos para este 2021,

Benita Gavilán
Fundación Vida Plena, Paraguay

Entidad sin fines de lucro
Personería jurídica N° 117
RUC: 80018722-9
Tel./Fax 595/21/502883

Arasunú 707
C.C. 23035
Fernando de la Mora (Paraguay)
E-mail: vidaplenapy@gmail.com

Organisaciones alemanas que patrocinan el Centro de Apoyo para Niños del Abasto Ñande Rekoha en Asunción, Paraguay:

